

Cuauhtémoc Medina: En la Academia de *Dominó Canibal* una pregunta que ha estado constantemente aludida es la del adentro y afuera de la producción artística, no la noción estrictamente de contexto de que hay que saber de lo que esta afuera para entender una obra, sino de las idas y venidas en relación a que entra, que sale, que se sacraliza, que se banaliza, que penetración de la realidad ocurre en la obra. Hay un juego interno y hay un juego con el exterior. Tania Bruguera se ha propuesto ocupar estos dos planos de una manera, que en cierta manera es contra intuitiva, trayendo a cuenta el lenguaje clásico de la producción pública, el muralismo en el siglo XX y la alusión, el estado de dificultad de intervención pública del arte contemporáneo en su estado de pasividad reflectiva encarnado por las obras de Jimmy Durham y de Kendell Geers.

En esta interacción además Tania Bruguera ha querido hacer un proceso de participación que puede ser totalmente inefectivo o puede tener algún eco, tratando de ofrecer el espacio a la participación pública durante un momento de confrontación entre los sindicatos y el gobierno español. En todo caso ese juego estará tratando de ocupar el espacio de sacralidad de la iglesia como un terreno de reflexión sobre el destino del imaginario político.

Tania Bruguera: Bueno, desgraciadamente este proyecto con respecto a la Huelga General solamente toma una posición pasiva (por el momento), es decir, estoy tratando de aprovechar las circunstancias que están a mi alrededor para ver si es posible que las imágenes realmente detonen en una acción, si realmente las imágenes pueden activar un deseo de la acción y casi pudiéramos decir que la obra está siendo a la misma vez una especie de archivo del entusiasmo o no entusiasmo que puede crear ese evento.

Yo siempre digo que mi obra es efímera, no importa si es un objeto que pesa seis (6) toneladas y existe físicamente, y digo que es efímera porque el acercamiento activo a la obra es efímero, es decir, las obras tienen un nivel de caducidad en cuanto a las reacciones que pueden provocar, por lo tanto para mí son efímeras, por lo tanto yo no tengo ningún problema en hacer una obra que caduque, que sea caduca en su propio tiempo de exposición, que es la parte que me parecía interesante, es decir, existe una Huelga General, a mí me gusta trabajar los tiempos políticos, yo siempre digo que mi trabajo es *site political time specific*, que no es solamente por el lugar sino por los tiempos políticos y entonces me interesaba empezar antes, fue casualidad pero me pareció interesante, empezar antes que empezara La Huelga, preparación de La Huelga, existencia de La Huelga, unos días después y la reminiscencia de La Huelga, como apropiarme en este tiempo que me tocó, que fue pura casualidad pues dije Septiembre mucho antes del tiempo que sabíamos que iba a suceder, de todo un proceso de entusiasmo, duda y frustración (posiblemente) es como ver un tiempo político, como se forma un deseo o una necesidad de sobreponerse o de mostrarse a un poder, hacerlo y después las consecuencias de eso y la frustración es lo que lleva todo tipo de acción porque toda acción lleva un nivel de frustración y entonces eso me interesó como concepto. Después, me parecía que era interesante ya que es un momento de llamado popular, como visitar un poco no una historia porque no hice una investigación tan profunda, pero una especie de cronología o de asociación

libre de imágenes que han pertenecido a las propagandas, y eso si está bien difícil, o sea, es una iglesia como hablábamos ahorita que cuando vienen tienen una serie de cosas que en las que aunque tu no quieras estas preacondicionado a reaccionar de cierta manera, hay un espacio muy específico de circulación que no puede ser otro, son iglesias que están hechas exactamente para la veneración de un centro, y a mí la veneración no me interesa como concepto, entonces qué hacer con un punto central de algo que se puede convertir en un icono aun cuando no quieres, y entonces lo que dije fue, lo que tengo que hacer es lo contrario, en vez de tenerle miedo a eso y cambiarlo, potenciarlo. Es decir, si estas iglesias están hechas para que tu mires al centro, al personaje principal que te va a dar la palabra de Dios pues yo le doy la palabra de la Protesta que es este objeto, que se convierte para mí en una reliquia, para mí tiene el mismo valor que el dedo de un santo.